

El día que falte Ciudadanos

DESDE LA CORTE

FERNANDO ÓNEGA

El partido político Ciudadanos, extraparlamentario en Galicia, se marcha penosamente en el resto de España. Las encuestas lo despedazan y producen un efecto de rechazo que seguramente hacen preguntarse al público de qué sirve votarlo, si votarlo es tirar el voto. Eso es una consecuencia terrible de los sondeos de opinión. El Partido Popular dedica todos sus esfuerzos a destruirlo, incluso contrató a un experto dedicado a esa finalidad, porque la dirección del PP sabe que su única forma de crecer en las urnas es con los votos de Inés Arrimadas y ese trabajo está siendo recompensado: cada punto que sube el PP en Castilla y León y en el resto del país es un punto que pierde Ciudadanos.

La maquinaria de destrucción funciona perfectamente y ahora aparecieron otros sorprendentes aliados de los afaes de Pablo Casado: los nacionalistas del PNV y los populistas de Podemos. El presidente del PNV, Andoni Ortuzar, declaró en Onda Cero que, si Pedro Sánchez busca el apoyo de Ciudadanos para aprobar el decreto de reforma laboral, pone en peligro la legislatura. Su argumento es que Ciudadanos representa la peor derecha, quizá porque esta fuerza política se opone al concierto económico del País Vasco. La consecuencia es que, como Ciudadanos solo tiene diez escaños y el PNV se niega a ser el complemento, la reforma laboral sigue en

el limbo. En cuanto a Podemos, ya vetó a Ciudadanos en la aprobación de los Presupuestos del 2021 y su temor es que Sánchez cambie de socio. Inútil temor, porque Sánchez malamente se arriesgará a pactar con Arrimadas: un superviviente nunca se agarra a quien tiene una vida limitada.

Resultado final: por unas razones u otras, los partidos del arco parlamentario coinciden en echar a empellones a Ciudadanos de cualquier mesa del poder y sus proximidades, como si fuese un grupo de apastados. Como este partido también hizo méritos al no ofrecer una coalición a Sánchez cuando tenía 50 diputados, se le puede aplicar el refrán: entre todos la mataron y ella sola se murió. Por su desaparición en Madrid se produjo el fenómeno Ayuso. Castilla y León puede seguir certificando la defunción y poco bueno se puede esperar de lo que venga después.

Personalmente me da pena. Políticamente es muy mala noticia. El día que Ciudadanos desaparezca de la escena parlamentaria, desaparecerá la esperanza de tener un partido de centro que permita una gobernación moderada. Con los datos electorales que hoy tenemos, el Partido Socialista seguiría condenado a pagar los precios que ya paga a radicales, populistas e independentistas. Y un Partido Popular sin un liderazgo como el de Feijoo en Galicia está irremisiblemente condenado a esta alternativa: u obtiene una improbable mayoría absoluta, o se pone en manos de Santiago Abascal y de Vox. No parece un futuro muy alentador para quienes todavía creemos en la moderación.

O lume que non arde

LIÑA ABERTA

CARLOS MONTES

Presidente da Sección de Psicoloxía do Traballo e das Organizacións. Colexio Oficial de Psicoloxía de Galicia

É un proceso silencioso, que nos envolve pouco a pouco, sen que nos decatemos. É como unha brasa incandescente que libera un fume tóxico, denso, resultado dunha combustión lenta sen chama que, cando prende, apáganos a nós e, ao seu paso, leva consigo o entusiasmo, a dedicación e a dilixencia coa que entramos no traballo o primeiro día. Ese tizón candente consume a nosa enerxía, esgótanos e fai que teñamos dificultades para facer fronte ás demandas cotiás. Devora a nosa vontade e provoca que nos sintamos indiferentes coas tarefas que facemos e distantes coas persoas ás que prestamos servizo. E mesmo sementa en nós o inzo da dúbida sobre a nosa propia competencia e capacidade. Así funciona o desgaste profesional, o chamado *burnout*.

Desde o pasado 1 de xaneiro, a undécima revisión da Clasificación Internacional de Enfermidades da OMS recolle este síndrome como

un fenómeno ocupacional resultado dun estrés que non se maneja con éxito. Este benintencionado cambio é unha navalla de dobre filo. Aínda que activa as alarmas sobre un risco crecente, non o foco de atención no lugar equivocado. Suxire o que está mal nas persoas «queimadas», en lugar do que non funciona nas empresas incendiarias. A solución pasaría logo por intervir sobre a persoa, non sobre a organización. Porén, non se trata dun problema individual, tampouco é temporal e, sobre todo, non se resolve nin se extingue por si só. Pola contra, é preciso introducir cambios na contorna laboral, nas condicións de traballo que orixinaron o problema, modificando a súa estrutura e funcionamento. Máis como non está reservado para casos excepcionais, a axuda definitiva chegaría dun cambio legislativo que incorpore este proceso como enfermidade profesional. Que non todos manifestemos os síntomas non significa que non o suframos, do mesmo xeito que non ver fáchareadas non implica que non haxa lume. Cómpre lembrarlo mañá cando vaimos ao traballo porque tal vez, sen saberlo, entremos nunha empresa en chamas que nos pode queimar.

@gi



EUROMILLONES

Viernes 4 de febrero
Bote especial

1300

millones €

Y también participas en **EL MILLÓN**



ADOP
Patrocinador
del Equipo
Paralímpico
España



LOTERÍAS
Y APUESTAS DEL ESTADO

JUEGA CON RESPONSABILIDAD